

7112  
AM

**ICBL Declaración de Cooperación y Asistencia Internacional**  
**12° Reunión de los Estados Miembros**  
**Diciembre 2012**

Estimado Presidente,

La ICBL saluda las tendencias positivas de crecimiento y transparencia que se han visto en asistencia internacional y cooperación. Los donantes y los Estados afectados han contribuido aproximadamente \$662 millones en apoyo internacional y nacional en 2011, una cifra record. Esto incluye un incremento de los aportes nacionales a la acción contra minas de \$38 millones desde 2010. El financiamiento nacional ahora representa el 29% del financiamiento global, una buena señal del crecimiento del empoderamiento y apropiación nacional. Se pueden encontrar información detallada sobre la asistencia internacional en el Reporte del Monitor de Minas Terrestres 2012 y en la página web del Monitor de Minas y Municiones en Racimo.

Aunque estas cifras podrían parecer impresionantes, hay grandes dudas que permanecen en torno a si estos recursos han sido equitativamente distribuidos, si los niveles actuales de financiamiento son sostenibles, y si el dinero ha sido bien invertido. También nos percatamos con decepción que las contribuciones a los programas de asistencia a víctimas fueron recortados un 30% el año pasado, con efectos visibles en los servicios de AV.

En el primer punto – quien está recibiendo los recursos – el Monitor reporta que 10 países con problemas de minas reciben el 70% del total de los fondos. Estas cifras no han cambiado mucho en

10 años. Teniendo en cuenta que es muy probable que los 10 estados más afectados por minas necesiten un periodo significativo de tiempo para desminar sus territorios, es justo concluir que estos mismos 10 países continuarán recibiendo la mayoría de los fondos. Y mientras aquellos Estados con la mayor contaminación ciertamente necesitan altos niveles de ayuda, también hacemos un llamado para que los Estados Parte coordinen mejor la asistencia internacional y aseguren que haya un grupo más amplio de países que reciban el apoyo que requieren.

En cuanto a la sostenibilidad, vemos que aunque en 2011 41 estados brindaron apoyo en la acción contra minas, cada año un pequeño grupo de 10 donantes dan el 70% de toda la asistencia. Esta concentración de donantes podría crear más vulnerabilidad que si los aportes fueran repartidos más equitativamente. Además, es muy probable que los recortes presupuestales y otras medidas de austeridad terminen afectando los presupuestos de la acción contra minas. ¿Cuáles serán las prioridades? ¿Y sobre qué información se basarán dichas prioridades?

En tercer lugar Sr. Presidente, si bien los niveles de apoyo financiero y de mejores reportes son buenos avances, no se deben confundir con los diferentes niveles de calidad, eficiencia y el impacto de la asistencia internacional. Esta es un área en la que los Estados Parte deben tomar más tiempo para investigar, con el objetivo de entender el impacto de su cooperación e informar estrategias basadas en evidencia para dicha cooperación y asistencia. Por ejemplo, los donantes debe colaborar con estados afectados para asegurar que se está obteniendo un entendimiento mejor y más realista de los problemas que permanecen, lo cuál es

crucial para una acción contra minas eficiente. Igualmente reiteramos nuestro llamado a los países miembro para que evalúen cuidadosamente los varios instrumentos de financiación y canales disponibles para escoger los que son más directos, efectivos y dan mayor calidad por el dinero.

Finalmente, Señor Presidente, los Estados Parte deben asegurar que el apoyo a la asistencia a víctimas continúe a niveles suficientes con el objetivo de llegar a las víctimas donde ellos vivan. Entendemos que los donantes pueden estar integrando paulatinamente los recursos de asistencia a víctimas en una cooperación más amplia sobre discapacidad y desarrollo, lo cuál es una evolución lógica. Al mismo tiempo, dichos recursos no se trasladan necesariamente al requerimiento de ayuda para las víctimas de minas, especialmente aquellos viviendo en lugares remotos que no se han beneficiado aún de los programas de desarrollo. De hecho, hemos visto de los estados, de los operadores de campo y de los mismos sobrevivientes que los recortes drásticos en los recursos de la asistencia a víctimas que se dieron el año pasado no fueron contrabalanceados con fondos provenientes de programas más amplios de discapacidad y desarrollo. Esto significa que los proyectos tuvieron que finalizar o recortar servicios; y que claramente esto tuvo un efecto en los sobrevivientes de minas. Así como con los dineros de desminado, instamos a los estados que están incorporando la asistencia a víctimas a presupuestos más amplios a que también consideren el continuar dedicando fondos para la asistencia a víctimas hasta que los servicios a través de marcos de trabajo más amplios hayan alcanzado la capacidad de abordar las necesidades de los sobrevivientes. Este acercamiento

de “doble vía” asegurará que los estados aún estén cumpliendo sus compromisos a la luz del Tratado.